



Tercer Premio
Gracia Aguilar Almendros
por su obra "Finisterre"

**Jóvenes
Artistas**

Castilla-La Mancha
2009

Poesía



Jóvenes Artistas

Tercer Premio

Gracia Aguilar Almendros

1982, Albacete

- Licenciada en Humanidades y actualmente opositora.
- Ha publicado poemas en varias revistas y fanzines, como Barcarola, La Siesta del Lobo, Isla Desnuda, Feria, etc.
- Figura en la antología de poetas jóvenes de Albacete titulada "La Generación Fanzine: Poetas de Albacete para el siglo XXI", antologada y seleccionada por Arturo Tendero López. Y también en la antología "Guía de poetas de Albacete 2009" de Alberto López Aroca y Miguel Ángel Aguilar Avilés.
- Ha obtenido el segundo premio de Poesía Joven convocado por el Ayuntamiento de Albacete en el año 2001 y el primer premio en el 2005.
- En el 2005 fue seleccionada, para su publicación, cuatro fotografías en el País3, del diario El País, edición nacional, en la sección de "Talentos".

Finisterre

Allí pesaba el cielo,
era una sábana ceñida y fría,
yo un animal boqueante.

Aquí la luz es miel untada,
y dora todo por igual.
Es sencillo formar parte de un horizonte,
cuya vastedad es la tuya.

Pero una madrugada,
a la salida de aquel bar,
me esperaba la nieve,
intentaba lamer mis muslos,
y mendigando así mi amor
callada y blanca, la ciudad
se ofreció al fin.



Jóvenes Artistas

Aunque he permanecido
tímida en mi inmensidad
como los calamares gigantes, abisales;
hoy sé que quepo
en todos los abrazos.

Y ya no voy a cometer
con el mundo, la infidelidad
del gato que cuidadosamente,
limpia su piel
hasta que no deja rastro de nosotros.

Tengo la solución
para salir del laberinto
de casas blancas:
cruzar las puertas
en las que se escribió mi nombre.
Mi nombre, síntesis del mundo,
con tiza, en la pared.

Tienes otra materia, otros ritmos,
mas todo el mundo es una extensión
de mi y tú una de las más dulces,
ante ti siempre estoy descalza,
despeinada, recién amanecida.
Ven a mi fragilidad de pijama.
Toda piel que he tocado me ha convertido en oro,
Déjame buscarme en tu cuerpo,
lámeme el alma.

Clara, mi hermana,
primera prueba, luminosa
y cierta como un grito,
de que alguien diferente a mí,
puede quererme.

Me alejaba, yo a veces, en los libros
y también la encontraba allí,
en la palabra "rapaz",
en toda definición de un cachorro,
cuando alguien dice: limpia de corazón.

Sentir cerca su olor
es saber que lo abstracto
nunca te atrapará.





Jóvenes Artistas

Era mi sueño de ciencia ficción:
Escapábamos de esa isla rojiza
en una nave voladora,
dentro una luz rubia bañaba
los mandos.
Y nos conducía con cadencia de Chet Baker a casa.

Cómoda dentro de esta incertidumbre de pies desnudos
las huidas no preocupan si aceptas
esta continua travesía, el mundo
por un orden con patas de elefante
sostenido,
un control automático que conoce el camino,
describir todos los sabores nuevos
en gruesas libretas de viaje esta.

Hasta la madre se convirtió en barro
un barro acuoso,
frágil y sin cocer.
Y quedé sostenida
por un latido desigual, pequeño,
polivalente e incierta como célula madre:
y aún así cada vez más definible,
con un cuerpo mullido y nuevo,
anchas caderas que me sostienen,
un cuerpo que jamás pronunciará
un noli me tangere.
Camino ahora con pies de barro,
desnuda, sólida y pluvial.

He llegado a Fisterra,
la tierra donde acabo,
donde me desconozco,
el final de la Gracia Transparente.

Estoy aquí,
a punto de saltar al agua oscura,
sabiendo que crisálidas y huevos
se suceden, que nunca estaré terminada,
que he de vivir como larva perpetua.
Tatuarme el rostro no me hará más dura
y hace tiempo que las imágenes de las iglesias románicas
no son ejemplo suficiente.
(Tienes razón: tengo heridos los labios
pero los ojos no,
conservo todavía formas de contemplarte
como a un atardecer).

Estoy aquí,
mientras algo ha dorado la ciudad,
una luz antes de la lluvia,
que la hace cálida y más grande.
Allí el acantilado,
Un, dos, tres, cuatro, slass.

